



RECUADRO IV.1:

Evolución de los requerimientos de capital bancario en Chile y desarrollo de pruebas de tensión basadas en capital básico

Las exigencias de mayores niveles de capital y de mayor calidad que impone Basilea III, requieren complementar los ejercicios de tensión bancarios^{1/}. En consistencia con estos nuevos requerimientos, desde el próximo Informe se presentarán pruebas de tensión para el sistema bancario que permitan determinar de mejor forma la suficiencia de capital básico del sistema (capital accionario y utilidades retenidas) frente a disrupciones financieras de baja probabilidad, pero plausibles. El Comité de Supervisión Bancaria de Basilea (BCBS) confiere, en Basilea III, una relevancia sustancialmente mayor al capital básico (CET1) en el patrimonio efectivo exigido a los bancos, el cual permite complementar parcialmente con bonos perpetuos (Capital Nivel 1 Adicional o AT1), al mismo tiempo que restringe el uso de bonos subordinados (Capital Nivel 2 o T2). En este recuadro se revisan estos elementos fundamentales que definen Basilea III y su aplicación en Chile.

Mediciones preliminares para medir la suficiencia del capital básico en Chile, de acuerdo a requerimientos de Basilea III, sugieren que el sistema bancario se mantiene resiliente. La banca cuenta con la solvencia suficiente de acuerdo a las mediciones tradicionales realizadas por el BCCh, sobre el índice de Adecuación de Capital, que incluyen tanto Capital Nivel 1 (CET1 + AT1) como Capital Nivel 2 (Capítulo III)^{2/}. De acuerdo con análisis preliminares de solvencia bajo escenarios de tensión considerando exclusivamente Capital Nivel 1 se obtiene que el sistema bancario se mantiene resiliente. Estas mediciones siguen de cerca la experiencia de otras jurisdicciones que avanzaron más rápidamente a Basilea III que Chile, y que desde entonces están considerando pruebas de tensión para Capital Nivel 1, al mismo tiempo que pierde relevancia la incorporación de Capital Nivel 2 en este tipo de ejercicios^{3/}.

El Comité de Supervisión Bancaria de Basilea (BCBS), posterior a la Crisis Financiera Global (CFG), revisó comprensivamente el Acuerdo de Basilea según el cual se definen requerimientos internacionales de capital bancario desde inicio de la década de los ochenta. El Acuerdo de Basilea III mantuvo componentes fundamentales de Basilea II, como la estructura de tres pilares: Pilar 1 para requerimientos de solvencia, Pilar 2 sobre proceso supervisor y Pilar 3 sobre divulgación y transparencia^{4/}. Sin embargo, incorporó innovaciones relevantes, principalmente a través de requerimientos de capital básico adicional con distintos objetivos, tales como cargos para bancos de importancia sistémica y buffers o “colchones de capital”.

^{1/} Para efectos de la evaluación de la resiliencia del sistema financiero, las pruebas de tensión son consideradas un elemento crítico y de creciente importancia, así como para la gestión de riesgos de los bancos. [Adrian et al. “Good Supervision: Lessons from the Field”. IMF 2023.](#)

^{2/} La CMF publica mensualmente el nivel de cumplimiento regulatorio tanto con el estándar IAC como el CET1 desde diciembre de 2020.

^{3/} FSI Insights on policy implementation No 12 Stress-testing banks – a comparative analysis.

^{4/} [Basel III: international regulatory framework for banks \(bis.org\)](#)



Para el Pilar 1, Basilea III exige mayores niveles de capital y de mayor calidad, aumentando requerimientos de capital básico y reduciendo posibilidades de utilizar bonos subordinados. Basilea III define mínimos de patrimonio efectivo, medido sobre Activos Ponderados por Riesgo de Crédito, Riesgo de Mercado y Riesgo Operacional^{5/}. La mayor calidad del patrimonio efectivo se exige a través de una composición mayor de CET1, respecto de otros instrumentos de cuasi capital o híbridos. Siguiendo esta lógica, Basilea III requiere un patrimonio efectivo mínimo de 8%, constituido por una exigencia de CET1 de 4,5%, un requerimiento de Capital Nivel 1 Adicional (AT1) de 1,5% (instrumentos híbridos que pueden ser acciones preferentes o bonos perpetuos) y Capital Nivel 2 (T2) de 2% (bonos subordinados y provisiones voluntarias). Tanto el AT1 como T2 deben ser cubiertos con capital básico en caso que un banco no cuente con esos instrumentos.

Basilea III también agrega nuevos requerimientos con objetivos específicos que deben ser constituidos con capital básico (CET1). Estos son los cargos de capital para bancos de importancia sistémica (definidos por las autoridades en un rango hasta 3,5%) y los colchones, esto es, el buffer de conservación de capital (CCoB, 2,5% de los APR) y buffer contracíclico (RCC, definido por las autoridades en un rango hasta 2,5% de los APR) (Tabla IV.3).

Los colchones o buffers (CCoB y RCC) operan como capas adicionales de capital CET1 que los bancos deben mantener por encima de los requisitos mínimos regulatorios. Están diseñados para actuar como amortiguadores o *shock-absorbers* –disponibles para ser consumidos—en momentos de tensión financiera, y evitar una amplificación del *shock* vía desapalancamiento abrupto o excesivo. Estos buffers, en caso de déficit, gatillan acciones de restitución de la solvencia perdida (principalmente restricciones al reparto de dividendos, proporcionales al nivel de déficit), pero sin implicar medidas de regularización más complejas o que signifiquen señalar que un banco se encuentra propiamente en un incumplimiento de sus exigencias de capital (Tabla IV.4). La experiencia internacional acumulada hasta ahora en la utilización de estos buffers sugiere que, no obstante estar concebidos para ser utilizados en situaciones de tensión financiera, los bancos pueden mostrar resistencia en el uso del CCoB para evitar potencial señalización o efecto estigma^{6/}. En este sentido, se estima que el funcionamiento del RCC como buffer presenta la ventaja de aminorar este efecto estigma al estar concebido para ser liberado para todo el sistema en momento de tensión por una decisión que adoptan las autoridades.

La implementación de los estándares de Basilea III en Chile, mediante modificación a la Ley General de Bancos en 2019, se realiza partiendo de un marco que en lo fundamental correspondía a Basilea I y con una implementación gradual. Además de incorporar la totalidad de los componentes principales de Basilea III, se agregan elementos de Basilea II que no estaban disponibles en el marco legal local. Se incorpora una definición de APR que incorpora riesgos de mercado y operacionales^{7/}, además de riesgos de crédito, sujetos a metodologías, ponderadores y modelos de riesgo que puede definir y adaptar el supervisor a través de la regulación (hasta 2019, la LGB definía ponderadores fijos y solo aplicables a riesgo de crédito). Adicionalmente, se agregó la posibilidad de complementar el proceso supervisión del Pilar 2 a través de cargos de capital en un rango hasta 4% de los APR. Se estableció un plan de implementación gradual^{8/}. (Gráfico IV.1).

^{5/} En Basilea II ya se incorporaban riesgos de mercado y operacional, además de riesgos de crédito en los APR. En Chile, antes de la reforma a la LGB de 2019, se consideraban solo riesgos de crédito de los APR y los riesgos de mercado se abordaban a través de una regulación complementaria del BCCh.

^{6/} [José Abad and Antonio García Pascual. \(2022\). "Usability of bank capital buffers: the role of market expectations." IMF Working Paper No. 2022/021](#)

^{7/} Previo a la modificación de la LGB en 2019, la regulación del BCCh sobre medición y control de riesgos de mercado, contenida en el Capítulo III.B.2.2. de su Compendio de Normas Financieras, permitía subsanar la imposibilidad legal que existía en Chile de incorporar la mediación de tales riesgos directamente en la medición de solvencia siguiendo estándares de Basilea, permitiendo considerar solamente riesgos de crédito.

^{8/} Ver [Calendario de implementación Basilea III.](#)



TABLA IV.3 TIPOS DE CAPITAL ACORDE A BASILEA III

	Objetivo/Definición	Composición	Requerimiento (%APR)
Capital Básico Nivel 1 (CET1)	El CET1 es el componente de mayor calidad al absorber pérdidas inmediatamente cuando estas ocurren.	Principalmente acciones ordinarias, reservas y utilidades retenidas.	Mínimo Regulatorio (4,5%) + Cargo Sistémico (Hasta 3,5%) + Cargo Pilar 2 (Hasta 4%)+ CCoB (2,5%) + RCC (Hasta 2,5%)
Capital Adicional de Nivel 1 (T1)	El capital AT1 es aquel, que al igual que el CET1, absorbe pérdidas cuando el banco está en funcionamiento, pero sujeto a la activación de gatillos definidos por la normativa y el emisor del instrumento.	Acciones preferentes y bonos sin plazo fijo de vencimiento.	1,5%
Capital de Nivel 2 (T2)	El capital T2, se encuentra diseñado principalmente para la absorción de pérdidas cuando el banco entra en estado de liquidación.	Bonos subordinados y Provisiones voluntarias	2,0%

Fuente: Banco Central de Chile.

La banca ha abordado los crecientes requerimientos de capital básico, producto de la implementación gradual de Basilea III, a través de capital básico previamente disponible, una menor densidad de APR sobre activos totales y aumentos efectivos de capital. Los niveles de capital básico sobre APR, previo a la reforma de la LGB, alcanzaban niveles entre 9% y 10%, lo cual se encontraba 5 o 6 puntos porcentuales sobre los mínimos exigidos en ese entonces. A partir de 2020, comenzó un proceso de implementación gradual de nuevos requerimientos de Basilea III los cuales han sido abordados por la banca a través del stock de capital básico previamente disponible y aumentos en el índice CET1 sobre APR hasta niveles cercanos a 11,8% en 2024^{9/}. El aumento de este indicador se relaciona tanto con una menor densidad de APR como con aumentos de capital efectivo. En efecto, la densidad de APR (medida como APR sobre activos totales), se reduce por la implementación de menores ponderadores de riesgo de crédito, no compensada totalmente por la incorporación de APR por riesgos de mercado y operacional^{10/}. Adicionalmente, si se despeja la incidencia de contabilización de APR, se identifican aumentos efectivos de capital considerando que los índices de apalancamiento de la banca (CET1/Activos Totales), se han recuperado luego de la pandemia y crisis social a niveles de 7,6%.

^{9/} El ratio Capital Nivel 1 (incluyendo AT1)/APR alcanza a 12,2%. En base a datos de febrero de 2024, publicados por CMF.

^{10/} Cálculos de la CMF previos a la entrada en vigor de las metodologías estandarizadas para la medición de los riesgos de crédito, mercado y operacional, estimaban una disminución de aproximadamente un 26% de los activos ponderados por riesgo de crédito, en comparación a los calculados bajo la norma vigente a la fecha. No obstante, se señaló que la inclusión del riesgo de mercado y operacional compensarían parcialmente dicha disminución a nivel de sistema.

A nivel consolidado, para la implementación de las metodologías estandarizadas de Basilea III, considerando APRC, APRM y APRO la CMF estimó una disminución total de los APR en un 9%.

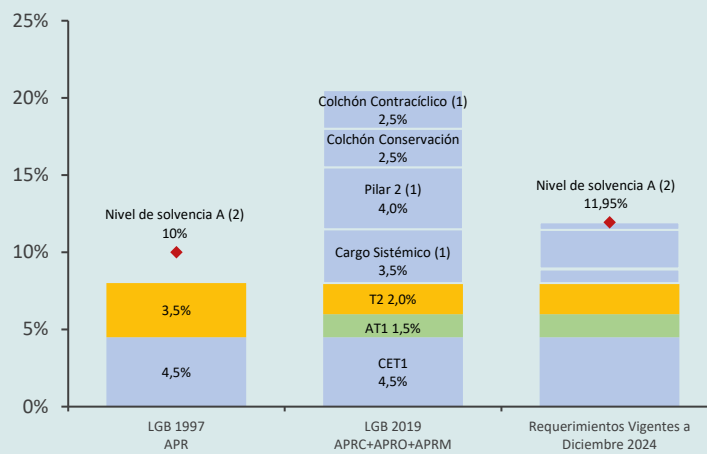


TABLA IV.4 COMPONENTES Y OBJETIVOS DE LOS REQUERIMIENTOS DE CAPITAL ACORDE A BASILEA III

Componentes	Objetivo/Definición	Cumplimiento
CET1 y AT1 más Pilar 2 y Cargo Sistemático	El capital básico, o capital Tier 1, representa la base del capital regulatorio de un banco.	Obligatorio, caer bajo límites implica regularización temprana de la institución.
Colchones de capital: CCoB y RCC	El capital básico adicional, constituye una capa suplementaria de capital diseñada para fortalecer aún más la capacidad de absorción de pérdidas de un banco.	Requerido para nivel de Solvencia A. En caso de caer bajo límites genera restricciones a distribución de capital.

Fuente: Banco Central de Chile.

GRAFICO IV.1 REQUERIMIENTOS MÍNIMOS Y ADICIONALES DE CAPITAL PRE Y POST BASILEA III
(porcentaje de los activos ponderados por riesgo)



(1) Cargos máximos posibles. (2) Nivel de solvencia A para LGB 1997 requiere un Patrimonio Efectivo sobre APR igual a 10%. Para LGB 2019 implica el cumplimiento de requerimientos de capital mínimos + Cargo Sistemático, Pilar 2 y Colchones, según normativa CMF.

Fuente: Banco Central de Chile en base a información de la CMF.